



BOLETIN DEL
CENTRO
MEXICANO DE
SINDONOLOGIA

DURANGO 90, 9o. PISO.
06700 MEXICO, D.F.

Año VII - 1 (25) Junio 1989

ESE SANTO LLAMADO PABLO

Tal parece que San Pablo se inspirara, al contemplar las improntas de Nuestro Señor Jesucristo en el Santo Lienzo: "Ya no vive en mí más el hombre carnal sujeto al pecado y heredero de la muerte, sino Jesucristo me anima: Jesucristo es el manantial y el principio de mi vida; Jesucristo disipa las tinieblas de mi espíritu y me llena de toda gracia".

El cuerpo martirizado de Nuestro Señor nos conmueve al máximo, pero tiene la virtud de hacernos vibrar porque presentimos el milagro de la resurrección. Y en verdad nuestra fe en Jesucristo disipa la oscuridad de nuestra mente, y la Sábana Santa nos provee de armonía espiritual, por la esperanza grandiosa de que nosotros también resucitaremos, y seguiremos diciendo con San Pablo: "... porque El no murió sino para que encontrásemos en su muerte la verdadera justicia,..."

El Divino Rostro golpeado y coronado de espinas; flagelado todo su cuerpo; las heridas de los clavos en sus manos y pies, y la sangrienta lanzada del costado, nos llevan a la meditación; y nos siguen reconfortando todavía, más palabras de San Pablo:

"Ahora juzgo que no habrá quien se atreva a decir que las afrentas e ignominias que sufrió, sus trabajos, sus dolores, sus milagros y su muerte hayan sido superfluos".

(Gal 2, 19-21)

I N D I C E

Ese Santo llamado Pablo	1
Lo que piensa un teólogo sobre la Sábana Santa	3
Signo de Contradicción	14
Reacciones ante las pruebas del Carbono 14	16

S I N D O N E

BOLETIN TRIMESTRAL DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

Durango 90, 9o. piso Col. Roma México, D. F. Tel: 208-29-60

PRESIDENTE DEL CENTRO: Dr. Enrique Rivero-Borrell Vázquez.

DIRECTOR DEL BOLETIN: Ing. Rodolfo Chávez González

Pbro. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

Cango. Dr. Antonio Brambila Zamacona (+)

Pbro. Fraustino Cervantes Ibarrola, Asesor eclesiástico del Centro.

Q.B.F. Ma. de los Angeles Chávez González, Comisión de Historia.

Ing. Rodolfo Chávez González, director de SINDONE.

Mercedes Mejía Morales, Secretaria, Transcripción y formación del Boletín.

Sr. Caesar Tort, Sindonólogo.

L O = Q U E = P I E N S A = U N = T E O L O G O
S O B R E = L A = S Á B A N A = S A N T A

La tarde del 23 de noviembre de 1985 varios miembros del Centro Mexicano de Sindonología nos reunimos en la casa del Padre Antonio Brambila a charlar con él. Hemos procurado dejar la espontaneidad vivaz y chispeante de su conversación tal y como fue grabada.

Participaron en la charla, a más del Padre, María de los Angeles Chávez Q.F.B., el Doctor Julio López Morales y su esposa Elsita, el Maestro Físico Adolfo Crozco Torres y su esposa Marisa, y el Doctor Enrique Rivero-Borrell.

Grabación y transcripción de María de los Angeles Chávez.

Dr. Julio López.- Padre, desde la vez anterior que lo visitamos, hemos querido saber qué puede significar la Sábana Santa para un teólogo.

Padre Brambila.- Bueno, depende de qué teólogo sea... ¡Ah! Veo que vienen armados de preguntas... y de grabadora.

Angelita.- Pues claro Padre; no debemos desaprovechar la ocasión de que una gran persona como usted esté dispuesto a responder todos nuestros interrogantes.

Padre Brambila.- Pues ponga bien esa grabadora, para que recoja con fidelidad lo que responderé.

Habría que distinguir entre teólogos no católicos de los que hay una gran variedad y por los que no responderé. Pero para un teólogo católico la Sábana Santa, una vez establecido el hecho de que no es una pintura humana, que no es una falsificación, sino que es una doble figura que quién sabe cómo se produjo ahí, y que coincide punto por punto con todo lo que los evangelios nos dicen de Jesús.

Establecido esto el teólogo dice: en la Sábana Santa hay una imagen completa frontal y dorsal de un hombre que murió crucificado. Ese hombre reúne todas las características históricamente conocidas de Jesús de Nazaret; no hay otro candidato posible para ser el hombre de la Sábana, fuera de Cristo. Entonces la Sábana Santa es un documento que atestigua que Jesús estuvo muerto y envuelto en esa Sábana... ¡Ah! Porque miren: la resurrección ha sido siempre el "coco" de los racionalistas; se han inventado teorías a cual peor para negar la resurrección. Por ejemplo, hace poco más de un siglo un alemán loco de nombre Gottob Paulus lanzó la idea de que Jesús no había muerto en la cruz, y ya en la cueva sepulcral, pues con el fresquete de la tarde y el poder estimulante de los aromas que le habían puesto las mujeres, se facilitó su recuperación y que había salido empujando la "piedrita" que no era "pesada", la podía empujar por dentro un difunto o uno que había sido dado por muerto, y además-como dice el Padre Carreño- aparte de las heridas de la corona, la flagelación, la crucifixión, y una vistoza lanzada en el costado derecho; y que había salido disfrazándose de jardinero, y luego se había perdido... y así se formó una leyenda de la resurrección en una forma tan ridícula que otros ateos racionalistas de Alemania, como David Strauss se burlaron de él. Pero eso lo dijo un alemán muy

solemne y esto lo han repetido en el siglo XX, por lo menos dos o tres libros como "Cristo murió en Cachemira", y otro de un César quién sabe qué... Así de monumental puede llegar a ser la estupidez humana. Todo esto se acaba con la Sábana Santa... Ahí estuvo un cadáver ¿Verdad?.

Ahora bien. El valor de un testimonio se mide por la autoridad del testigo. Si doy testimonio sobre esto o aquello, mi testimonio vale lo que valga yo... ¿Quién es el que da testimonio en la Sábana Santa, o sea, quien la produjo? ¿Mano humana? No. ¿Qué queda? Pues... DIOS, o producto directo de la voluntad de Cristo, del Padre Celestial, ministerio de los ángeles a quienes queda eso perfectamente a su alcance.

El testimonio claro es que Jesús estuvo muerto. La Sábana Santa no nos da testimonio directo de la resurrección; nada nos dice eso. Pero la resurrección se deduce de la combinación de la Sábana en las condiciones en que fué encontrada, con la desaparición definitiva del cuerpo, y luego las apariciones de Cristo resucitado.

Desde luego se ha especulado mucho sobre cómo se pudo haber producido la impronta. Han hablado de una energía de tipo radiante, tipo radiación cósmica, o sea algo análogo en sus efectos a lo que nosotros conocemos por esos términos; pero de ahí no pasa nadie, y a la hora de llegar a las conclusiones los científicos dicen: "la ciencia no sabe, esto es cosa de la fe, el que quiera creer que crea; y el que no, pues no".

Pero el Evangelio según San Juan, que es el más detallado, el más completo en cuanto a los relatos de Cristo resucitado, nos dice: primero, que las santas mujeres muy temprano fueron a la tumba, y se preguntaban quién les movería la piedra. Cuando llegaron allá, la piedra estaba removida y unos ángeles que les dicen: "Venís a buscar a Jesús de Nazaret,... no hay que buscar al vivo entre los muertos, no está aquí, resucitó como lo había dicho; id a dar esta noticia a los discípulos". Luego María Magdalena, que fué con las santas mujeres, vió el sepulcro vacío, y no vió más. Lo que a ella le importaba era el Señor. Un amor así, ciego, vió que El no estaba e "hizo un corto circuito rápido": ¡Se lo llevaron! Porque si había algo que no podía entrar en la cabeza de aquellas gentes era la resurrección. Y ahí va "volada" al cenáculo para decirle a Pedro y a Juan: "se robaron el cuerpo del Señor, y no sabemos donde lo habrán puesto".

Entonces los dos discípulos van a la carrera y llegan; Juan corrió más, llegó primero y vió lo que vió, pero no entró. Todos estos detalles tienen mucho valor porque indican una intención histórica, nada de metáforas o mitos o leyendas; es la precisión de un relato de un testigo presencial. Y llega Pedro impetuoso, se mete y Juan entra después de Pedro y vió la Sábana yacente, el sudario enrollado en su propio lugar y el cuerpo,.. por ninguna parte... Esto es lo que vió. Y dice él mismo, hablando de sí mismo en tercera persona "cuando vió esto, creyó", porque todavía no había entendido las Escrituras: de que Jesús había de resucitar .

Entonces, si la Sábana hubiera estado en el suelo como dicen algunas tra-

ducciones, o tirada, o arrugada y el sudario doblado en otro lugar, Juan hubiera dicho lo mismo que Magdalena: alguien vino aquí, se robó el cuerpo, y dejó los trapos que para nada le servían; aunque eso hubiera sido de todas maneras inverosímil, porque ¿quién que puede cargar un cadáver envuelto en una sábana, cómodo de cargar y se lleva sólo el cadáver, y deja la envoltura que facilitaría el transporte?

Bueno, pero Juan no. Entonces se toman en consideración las palabras del relato.

El relato no dice que los lienzos estuvieran por el suelo. El griego tiene una palabra muy precisa para designar lo que está en el suelo. Con verbos de reposo se usa el adverbio "jamái" "en tierra"; con verbos en movimiento se usa el adverbio "jamanze". La palabra jamái la usa San Juan en el relato del prendimiento cuando Jesús les dice: ¿A quién buscáis? A Jesús de Nazaret, y El dice Yo soy. Los soldados retrocedieron violentamente y cayeron a tierra, "jamái"; pero en el relato de la resurrección no la usa y la razón es obvia: porque no estaban por el suelo ... ¿Dónde estaban?... ¡En su lugar!

Yo me imagino que San Juan se dijo: "es como si el cuerpo se hubiera volatilizado, se hubiera vaporizado. Un vapor atraviesa las telas y privada del sostén del cuerpo la tela se afloja, pero queda en su lugar.

En cuanto al sudario, lo habían empleado para cerrar la boca del cadáver como era la costumbre universal de entonces, y todavía ahora se usa en lugares que no son la metrópoli de México. Entonces, un pañuelo que cierra la boca de un cadáver boca arriba; el pañuelo está horizontal, enrollado, en tensión. Se vaporiza la cabeza, queda el rollo debajo de la Sábana pero visible, por el relieve visible. Entonces San Juan se dijo: "el cuerpo se volatilizó quien sabe cómo", y entonces... el recuerdo y la gracia de la fe, sin la cual nadie puede creer. Entonces ¡Creyó!, y la fe de San Juan fue como un relámpago, instantánea, con un razonamiento muy condensado. Y hasta ahí sabemos de la Sábana Santa por los Evangelios; no se vuelve a hablar de ella.

Pero una observación lateral. ¿Creen ustedes capaz a una madre como la Virgen María, de dejar tirado lo que fué la mortaja de su hijo muerto? ¡Eso no! Cualquier madre se la lleva, y como María fué encomendada por Jesús moribundo a Juan es evidente, es de sentido común que la Sábana, a través de la Virgen María, pasó a ser propiedad de San Juan.

Para el año 70 ya no había cristianos en Jerusalén, porque Jesús había predicho el castigo de la ciudad infiel y les había dado las señas: "cuando viéreis esto, esto y esto, corred al campo y a los montes, porque va a venir el castigo de Dios". Para el año 70, pues, la Sábana ya no estaba en Jerusalén, se perdió.

Históricamente no hay documentación, solamente sabemos que estuvo en Jerusalén porque lo dicen los cuatro evangelios; y ahora los pólenes del Dr. Max Frei dicen que la Sábana estuvo en terrenos desérticos como Jerusalén, el Mar Muerto. Estos son dos cabos que se juntan muy bien.

Bueno, luego viene la línea histórica de cómo pasó la Sábana de mano en mano, que estuvo en Edesa bajo el nombre de Mandylion, luego pasó a Constantinopla donde se la exhibía en su longitud. Un cruzado piadoso se la roba y va a aterrizar en Francia. Hay disputas entre el obispo de Troyes y el Cabildo canonical de ahí; total que va a dar a Chambery, pasa el incendio de 1532 y en el siglo XVI va a dar a Turín y ahí está, como un mensaje cifrado. La cristiandad estuvo 1900 años en posesión de reliquia muy venerable, pero que no tenía significado especial, era pura tradición: se dice que es la mortaja del Señor; pero había varias copias... ¿Cuál es la buena? Sin embargo, era el respeto del pueblo cristiano, la veneración respetuosa, pero sin entender lo que respeta.

A fines del siglo pasado el abogado Pía, aficionado a la fotografía, se aprovecha con mil y una dificultades de una ostensión, y saca las primeras fotografías directas de la Síndone, y se lleva la sorpresa del siglo XIX; que era un negativo fotográfico, sin sales de plata, ni nada, ni pigmentos, figura frontal y dorsal, tamaño natural; y ahí empezó la ciencia a hacer sus preguntas. Desde luego, científicos católicos como el Dr. Vignon decían: "esta es la Sábana que envolvió el cadáver de Cristo"; pero Ives Delage, que era un conocido agnóstico, mas no tenía ese terror, ese miedo que tienen los científicos de que los vayan a descalificar si dan un poco de color religioso; él fue agnóstico pero dijo: "ese hombre de la Síndone fué Jesús de Nazaret ¿y qué?... Desafió a sus colegas en nombre no de la fe porque no tenía ninguna, en nombre de la pura ciencia. Eso es una novedad, y yo espero que el alma de Ives Delage esté por lo menos en el purgatorio, porque Dios es muy agraciado para los que hacen algo por El.

Vienen luego las ostensiones posteriores, los estudios de la tecnología moderna del año 1978. Se descubre además una cosa rarísima: la tridimensionalidad de las imágenes, que uno se puede preguntar ¿para qué? ¿Cuál es la finalidad? Con esto queda totalmente descartada la idea de una falsificación, porque ya el concepto de negatividad en la luz superaba la capacidad imaginativa de todos. Antes del descubrimiento de la fotografía, era una imposibilidad mental para los hombres pensar en invertir la luz y las sombras, aparte de que aunque hubiera habido un genio del tipo de Leonardo da Vinci que tenía ideas raras, ¿quién iba a realizar eso? ¿si ni ahora lo han podido hacer aún con las técnicas tan avanzadas? Entonces, como dice el Padre Carreño a quien le debo esta idea, es como un mensaje puesto en código cifrado. El mensaje lo escribió quien haya sido: Jesús, los ángeles, el Padre celestial, en Jerusalén, el domingo de resurrección, en el siglo I.

Lo puso en buenas manos, en manos de María y de San Juan, y la protegió en una larga aventura de 19 siglos hasta encontrar el designatario, como una carta que me escribieran a mí del Japón y que buscándome fuera... (interrupción por una llamada de teléfono). ¡Ah! Si ya la negatividad de la luz, por sí sola, excluye la mera posibilidad de que alguien haya intentado, mucho menos logrado, falsificar; pero la tridimensionalidad era un concepto totalmente impensable hace todavía unos 40 años. Fué casi un accidente el que lo descubrieran los capitanes Jackson y Jumper que andaban buscando otra cosa; accidentalmente se toparon con esto de la impronta: en la Síndone que tiene dos dimensiones encontraron una imagen tridimensional. Bueno, algo ya se había logrado con esas fotografías tan extraordinarias los "hologra-

mas", pero eso es cosa de estas dos últimas décadas ¿Verdad? Entonces, como decía yo, si alguien me manda un documento del Japón y en lugar de mandarlo a México por vía directa se lo encomiendo a un amigo que anda haciendo un viaje de vuelta al mundo y va a China, y luego baja a la India, luego al Africa, luego a Londres, y después a Norteamérica, va al Polo Norte luego va al Polo Sur y finalmente acaba en mis manos, y como yo soy el destinatario y conozco el código puedo leerlo. Así la Síndone es un mensaje no a los creyentes, sino a todo el mundo a través de los hombres de ciencia física del siglo XX. Ellos son los que han podido descifrar el código y nos enfrentan con los hechos. Evidentemente allí hay un mensaje. ¿Cuál es el mensaje? Pues que Cristo existió, murió fué sepultado y luego resucitó, lo vieron sus discípulos que eran sus amigos y dejó como un "recuerdito", así, con todos los sellos de algo infalsificable, ese pedazo de lienzo como para decir: "A ver, explíquenme esto". El mensaje es pues LA RESURRECCION.

Pero no sólo la resurrección de Cristo en lo personal, porque eso no es mensaje, eso sería información. El mensaje se refiere a la Resurrección general, vamos a resucitar también nosotros como resucitó Jesús; ese es el mensaje.

Y esto es lo que puede decir un teólogo, lo que de hecho decimos todos los teólogos católicos; muchísimos, cada vez más de los teólogos protestantes, y lo que se atreven unos sí y otros no a decir en círculos muy amplios. Por ejemplo, ese libro que está ahí atrás del Dr. John Heller, algunos de ustedes lo han leído. Fíjense si no es ejemplar: un equipo de dos científicos de primera línea en el campo de la Bioquímica, como un hobby se ponen a estudiar, pero como un hobby de científicos, se emperran en ver; ¿Hubo aquí sangre... sí o no? ¿Hemoglobina, porfirinas o qué? Que sí, que no. Toda clase de análisis físicos, espectroscópicos, químicos; y llegaran a la conclusión de que sí hubo sangre en donde debía haberla, en otras partes no. Al llegar a la hora de la verdad, que es la de las conclusiones, el Dr. Heller se detiene, tímidamente, y dice: Bueno la ciencia no puede concluir que quien estuvo envuelto en la Síndone fue Jesús... eso pertenece a la fe. Y el que tenga fe que crea, y el que no la tenga, que no crea. Como si tener fe fuera lo mismo que tener saliva o tener jugos gástricos. Uno que tenga buenos jugos gástricos que le entre a las carnicas; otro que se vaya con precaución. Lo cual indica una teología miserable acerca de la fe. En cambio su colega que era judío, el Dr. Adler, se hace bautizar; yo no sé si se hizo bautizar en secta protestante o en la Iglesia Católica, me gustaría saberlo, ustedes me lo podrían investigar. Pero la respuesta de Adler fué la de San Juan: "vió y creyó". Y la del otro que es cristiano protestante no se atreve, total una cobardía, y un sistema doble de pesas y medidas. Porque lo dice claro Heller, eso sería bastante para decir que el hombre de la Sábana fué Herodes o Alejandro el Grande; cuando se trata de Cristo, no, porque ahí las cosas se complican, un doble standard absolutamente irracional, pero así somos los hombres. He dicho.

Dr. Julio López.- Una pregunta: ¿Por qué algunos sacerdotes católicos consideran a la Sábana Santa sólo como una simple reliquia y no le dan la importancia que nosotros le damos?

Padre Brambila.- Mire, es parte ignorancia y parte de "no me importa"... y ya...

Yo por ejemplo, mire, por la Sábana Santa nunca tuve una devoción especial; en el fondo ahora lo he reflexionado porque yo no necesitaba de ninguna señal para creer que Cristo había padecido, había muerto, que fué sepultado y que resucitó; en tonces será, no será, pues quién sabe, yo no lo necesito. Pero eso no era una indiferencia de fondo; sino era que no había llegado la hora en que se despertara en mí el interés especial por esta reliquia. Pero cuando veo, cuando leí el primer libro de Carreño, y luego un artículo muy notable del National Geographic Magazine, dije: ¡Caramba!

Y entonces empecé a leer. Yo soy de los de pocas lecturas, pero de mucha lectura. De los libros de Carreño conozco "El último reportero", "Al cerrarse la urna" y "La señal"; los he leído por lo menos dos o tres veces cada uno, y claro que el pensamiento luego trabaja por su cuenta.

Ahora la Sábana Santa me parece extraordinario, ahí está, ahorita Dios podría permitirse el lujo de que en un terremoto o en un incendio se destruyera la Sábana Santa original ¿Quién destruye los millones de fotografías que están ya por todo el mundo? ¿y los libros que se han escrito?

La fe es una cosa muy especial porque nadie cree si no quiere creer. La fe es voluntaria, aparte de que nadie cree aún queriendo, si Dios no le da la gracia de creer. San Pedro vió y en el evangelio no dice que haya creído; en cambio San Juan vió y creyó. Eso es cosa de la gracia.

Hay que cuidarse de esas teologías simplistas y apresuradas que dicen que la fe es algo subjetivo, algo personal, algo que vale para mí pero no para ti. No, la fe es algo que no todos tienen, pero un fundamento para la fe existe y es válido para todos. ESE ES EL MENSAJE DE LA SABANA SANTA.

Ahora estoy yo muy impresionado con un libro chiquito que me prestó Faustino, escrito en Inglaterra. Es una serie de seis artículos de autores distintos, ingleses, sobre la Sábana Santa y varios de los problemas que plantea. Uno de esos estudios procede del ex-obispo anglicano John Robinson que escribió aquel libro terrible "Cuando la muerte de Dios", hace unos quince años. El decía que ya no hay lugar para Dios, que ya todos los lugares están ocupados... un libro terrible. Pero es un hombre sumamente erudito, conocedor de la Biblia, así hasta coraje da la sobreabundancia de datos. Bueno él escribió dos libros, uno de los cuales ya me cayó entre manos, y lo leí aunque es un libro muy trabajoso, se llama "Redating the New Testament": Volviendo a fechar el Nuevo Testamento.

Durante todo el siglo XIX y la mitad del XX, los ataques del racionalismo bíblico eran contra la autenticidad de los evangelios y de los demás libros del Nuevo Testamento. Los ponían en las fechas más tardías posibles, de manera tal que el evangelio de San Juan realmente no hubiera podido ser de San Juan. Loisy daba **como fecha de la composición del evangelio según San Juan el año 150 de la era cristiana, más de medio siglo después de la muerte de San Juan.**

El evangelio según San Mateo ¡Uh! Allá por el año 80 de la era cristiana, cuando ya de San Mateo no quedaban ni sus huesos. Esa es la táctica, retrasar las

fechas para quitar la respetabilidad.

Bueno, pues este señor Robinson, que en lo suyo es muy respetable, se puso a discutir esas afirmaciones que pasaban de maestros a discípulos sin reflexión. Hizo la crítica de las críticas, y la conclusión de su obra es que todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos antes del año 70, antes de la destrucción del Templo; o sea que el evangelio de San Juan pudo haber sido escrito el año 64 o 65, 30 años después de los acontecimientos. San Juan podría tener para entonces cincuenta y tantos años o sesenta, era joven, tenía una memoria vivaz; y oíganme, yo estoy pidiendo a Dios por ese obispo Robinson, porque haber escrito un libro primero tan terrible, *Honest to God*, y luego otro tan demoledor de la demolición como éste último, es un caso casi milagroso. Y ahora que Robinson chocó con la Sábana Santa y tuvo un vuelco de 180 grados, tuvo simpatía por el objeto, y se puso a estudiar, y escribió ese artículo a que me estoy refiriendo titulado más o menos: "La Sábana Santa frente a la Biblia". Una discusión meticulosa de cada punto por punto, y su conclusión es ésta: "lo menos que se pueda decir, aparte de que la Sábana Santa no fué una cosa forjada, es que es un objeto sumamente interesante y que tenemos que revisar muchas ideas que ha habido acerca no sólo de la Síndone, sino de lo que hay detrás de ella".

Yo pienso que Robinson un día con otro nos da un "campanazo" y se hace católico.

Dr. Julio López.- El ya murió.

Padre Brambila.- ¿Robinson? ¿Cuándo?

Julio.- Sí, falleció en el 84.

Padre Brambila.- ¿El año pasado? Bueno, que Dios lo tenga en su santa gloria, o por lo menos en el purgatorio.

Julio.- Cuando nos han invitado a hablar de la Sábana Santa en la XEW, en el radio, yo mencionaba alguna vez en una forma un poco ingenua que los que atacaban la Síndone lo hacían con un fin de exhibicionismo, de hacerse notar, porque realmente las pruebas que se han aportado, por ejemplo, de que la Sábana Santa es del siglo XIV, que porque contiene óxido de fierro como dice McCrone; o que otros dicen que se puede reproducir la Sábana por ciertos medios químicos...

Padre Brambila.- ¿Acido sulfúrico por ejemplo?

Julio.- ¿Usted cree que sea favorable, es decir, que sea positivo ese ataque contra la Síndone?

Padre Brambila.- Mire, todo es favorable cuando los temas son tratados por personas competentes y honradas; cuando falta competencia la pura honradez no basta ¿Verdad? Y cuando hay falta de honradez, la competencia que pueda haber se pervierte.

Entonces, cuando se tratan estos temas, hay que empezar deslindando los problemas ¿Verdad?

Uno es el problema de saber si el lienzo de la Sábana Santa es un lienzo - del siglo I que pudo haber envuelto el cadáver de Jesús y no hay que "montar en dos caballos al mismo tiempo", ¿qué dijeron? Que falsificación del siglo XIV, vamos a ver... ¿Cómo me falsifica una imagen negativa fotográfica un personaje del siglo XIV, cuando la inversión de las luces y sombras era impensable, ya... eso no puede ser. Luego que pintura; se han hecho exámenes de todas clases espectroscópicos, rayos X, químicos, no hay pigmentos en la Síndone. Las imágenes están formadas por una especie de oxidación de la celulosa del lienzo por un procedimiento totalmente desconocido. Si no podemos duplicar esto en el siglo XX, con toda la tecnología de que disponemos, ¿con qué cara le atribuimos esa capacidad a un falsario del siglo XIV? y luego ¿Con qué objeto? Porque yo puedo ponerme a falsificar una cosa que me deja dinero, que me deja fama o qué. Pero una falsificación, en negativo, luego añada usted la tridimensionalidad de la imagen, y tiene usted... ¡Ah! y otra cosa, en la cual insistía mucho el Dr. Barbet, cosas que excluyen totalmente la hipótesis de una falsificación:

Primero Exámenes textiles: dicen que la tela se fabricaba en Palestina y en Egipto hace 2000 años.

Segundo Los pólenes de Max Frei demuestran que la Sábana estuvo en Jerusalén, donde sabemos que estuvo por los evangelios y luego se perdió; y no por haber regresado en tiempos posteriores ahí, nunca más estuvo en Jerusalén la Síndone.

Tercero La perfecta anatomía de las imágenes, las heridas de los - clavos en las muñecas, eso nadie lo hubiera podido pensar ¿Verdad?

Incluso Nuestro Señor Jesucristo en el primer caso de estigmatización que conocemos, el de San Francisco de Asís, le puso las llagas en las palmas de las manos, porque no le importaba a El que supiéramos en qué lugar de la anatomía habían estado los clavos. No se metía en problemas secundarios, sino en el mensaje de la crucifixión, en eso insiste Barbet.

Cuarto La tridimensionalidad de la imagen, a la cual todavía, después de mucho pensar, yo no le veo una finalidad como no sea la de "apantallar". Esto es un milagro.

Julio.- Los que consideran una pintura del siglo XIV lo hacen porque hay un obispo que dijo que para evitar que se estuviera haciendo una especie de negocio con la exposición de la Sábana Santa...

Padre Brambila.- Ese fué el obispo de Troyes que prohibió que se exhibiera la Síndone en la catedral, y el Cabildo apeló al papa de Avignon, el antipapa por cierto Clemente VII, y éste antipapa le impuso silencio al obispo, y dio luz verde para que se siguiera exhibiendo a la veneración de los fieles; porque el obispo de

"sus pistolas" dijo que había sido una pintura. Pero una cosa es hablar de "sus pistolas" un obispo ignorante, que a lo mejor tenía pleito con el Cabildo o algo así; y otra cosa es lo que debemos ahora decir después de los exámenes que se han hecho.

Dr. Rivero Borrell.- Sí, porque este obispo incluso decía que él conocía al pintor que la había hecho.

Padre Brambila.- Sí... un caso lamentable.

Julio.- Y de aquí, se han empeñado algunos eruditos en las ciencias refutando...

Padre Brambila.- Pues eruditos ignorantes atrevidos; pero Ives Delage, biólogo que no era creyente, desbarató eso.

Angelita.- Y no sé si usted sabe que el canónigo Ulises Chevalier, a finales del siglo XIX, fué de los primeros que estaban en contra de la Sábana Santa.

Padre Brambila.- Sí, es un caso lamentable, porque él era un erudito y profundo conocedor de la historia de la Edad Media. Pero... al mejor cazador se le va la liebre, sobre todo si la liebre es azuzada por un equivocado obispo, el de Troyes... Además no conoció los estudios científicos que apenas comenzaban cuando él murió.

Chesterton dijo una vez con mucha gracia: "el especialista es un hombre que sabe cada vez más, acerca de cada vez menos" y... Chevalier era un especialista... sabía mucho sobre un agujero, pero sobre las orillas del agujero ya no tanto, y sobre el resto, nada; y por razones que no pertenecen al orden científico, las gentes se ponen doctorales, y como no tienen "gallo que les brinque" de su tamaño, ahí se van de frente. Así ha sucedido tantas veces, así sucede a cada rato en la ciencia. Los científicos siempre se están mirando unos a otros y se tienen miedo, y no se atreven como quiera a disentir de la opinión general; o el que se atreve dice: "a-quí estoy yo", como McCrone, que a la hora de la hora, cuando lo convocaron a un simposio allá en Canadá, Heller y los demás, se cuarteó.

Julio.- Está el Padre Jesuita Herbert Thurston, no sé si ha sabido de él.

Padre Brambila.- No, no he leído nada de él.

Julio.- Era inglés, escribía mucho sobre fenómenos místicos, y él también se basaba en la carta que escribió ese obispo afirmando que era una pintura la Síndone, y actualmente todavía persiste esta idea.

Padre Brambila.- Bueno, déjelo. No hay para que perder tiempo en decir que Juan, Pedro, Sebastián, Evaristo, Gregorio y muchos otros más fueron de la opinión de que la "luna es queso".

Julio.- Padre, ¿tras haber leído el libro del Padre Carreño "La señal" qué opina de las monedas sobre los párpados de Nuestro Señor en la Sábana Santa, cuyo

estudio hizo el Padre Filas?

Padre Brambila.- Mire, desde luego yo no me he encontrado con nada que excluya eso; me sorprende un poco pero ahí todo depende del valor científico del método del Padre Filas. Todo depende, pues, de lo que se pueda deducir de esos estudios sobre la costumbre que había de cerrar los ojos de un difunto con una monedita, eso parece cierto.

Una costumbre popular. El evangelio no dice nada de eso, tampoco dice que hayan lavado el cadáver de Jesús; sólo dice que Nicodemo llevó áloe y mirra, y que de un modo muy rápido envolvieron el cuerpo con aromas, a reserva de volver pasado el sábado a darle al cadáver del Señor toda la atención debida. Que alguna de las mujeres o José de Arimatea le hayan puesto al Señor una monedita sobre el párpado, ni lo dice ni lo contradice el evangelio; es una cosa accidental. Si acaso es un indicio que sumado a otros viene a confirmar, porque las fotografías del Padre Filas no son fantasías, sino que corresponden a monedas acuñadas en el tiempo de Poncio Pilato ¿Verdad?.

O sea. Ese cadáver tuvo las moneditas que le cerraron los ojos en tiempos de Poncio Pilato, o después de Poncio Pilato, porque Poncio duró allí unos años, y las monedas siguieron corriendo, de manera que no es un indicio determinante. A menos que se lograra descubrir una fecha precisa, la fecha de acuñación; pero de todas maneras es un dato convergente con todos los demás. No viene mal, aquí todo lo que sea verdad que salga.

Julio.- Porque incluso los del grupo científico donde estaban Jackson y Jumper no lo quisieron tomar muy en serio cuando el Padre Filas hizo esos estudios científicos; como que necesitaba madurar un poco esa investigación.

Padre Brambila.- Sí, pero no olvide usted que Jackson y Jumper son especialistas, saben mucho de su agujero, pero no de los agujeros de los demás.

Aquí se trata de un argumento global de convergencia. Así como de una circunferencia se tiran radios convergentes hacia el centro, así de todo el panorama cultural: historia, teología, anatomía, física, química, etc.; incluso la palinología y estudio de telas, todo eso es un punto en la circunferencia; y lo curioso es que en todos estos puntos hay una línea que marca a la Sábana Santa. Es el argumento global el que no admite discusión. Argumentos particulares pueden ser más o menos discutidos, algunos son suficientes, otros no, lo que es irrefutable es el conjunto.

Elsita.- En este momento, ya que la Sábana pertenece a la Santa Sede, están científicos de Estados Unidos, de Inglaterra, de Italia y de otros países con la idea de que se efectúe la prueba del carbono 14, tomándose un centímetro cuadrado de la tela, con un margen de error entre 100 años de más y 100 de menos, pero...

Padre Brambila.- Yo digo que eso no vale la pena.

Julio.- Ellos dicen que si se supone que la tela es del siglo I, la imagen no puede demostrar con la prueba del carbono 14 de qué siglo es; entonces por unos

S I G N O = D E = C O N T R A D I C C I O N

Ing. Rodolfo Chávez González. C.M.S.

De todos es conocida la gran polémica que ha generado el resultado de la prueba del Carbono-14 hecha a la Sábana Santa. A todos los sindonólogos ha desconcertado el resultado, no porque se ponga en tela de juicio la autenticidad del Lienzo, sino porque dicho resultado fue completamente inesperado y discordante con todos los demás resultados obtenidos en otras pruebas. Para los que no han creído en su autenticidad, dicho resultado ha sido un regocijo. Y las personas que no conocen en detalle todas las pruebas que se han hecho a la Sábana y los testimonios que se tienen de su autenticidad, simplemente se inclinan hacia un lado o hacia el otro, según lo que oyen decir en los medios de comunicación.

Recordemos que siempre, aún antes de la prueba del Carbono-14, ha habido polémicas en torno a la Síndone. Siempre ha sido evidente que la imagen impresa en el Lienzo no pudo haber sido hecha por artista alguno, ni del siglo I, ni del siglo XIV, ni del actual. Los que niegan la autenticidad de la Sábana han propuesto decenas de procesos naturales que hubieran podido producir la imagen (sin éxito, claro). Los que sí creemos en su autenticidad hemos sostenido que de acuerdo a las características físicas de la imagen, sólo pudo haber sido formada mediante un proceso natural pero controlado, claramente denotando la intención de Alguien. Además, sabemos que el personaje impreso es Jesucristo: eso se puede comprobar por varias líneas de pensamiento, tanto científicas como históricas.

¿Qué pasa con todo esto? ¿Que hay en el fondo del problema? Creo que lo que sucede realmente es lo que siempre ha sucedido desde que Cristo vino al mundo. Recordemos las palabras del anciano Simeón cuando fue presentado el niño Jesús en el Templo: "Este será puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser signo de contradicción". (Lc 2, 34). El mismo Cristo lo dijo: "¿Creéis que estoy aquí para dar paz a la tierra? No, os lo aseguro, sino división. Porque desde ahora habrá cinco en una casa y estarán divididos: tres contra dos, y dos contra tres." (Lc 12, 51-52).

Pero ¿por qué se da esta división, si Cristo vino a predicar el amor al prójimo? Precisamente por eso Simeón dijo que el Niño sería signo de contradicción.

Dios creó al hombre como la gran culminación de su Obra: el ser humano es el único ente de la Creación que es totalmente libre. Es tan libre, que hasta puede desconocer y rechazar a su propio Creador. La mente humana es tan libre que en ella caben todo tipo de ideas y conceptos, buenos o malos. De ahí que muchos de los males que padece la humanidad son atribuibles al hombre mismo.

¿Y qué relación tiene todo esto con la Síndone? Para comprenderlo, vamos a hacer una cadena de razonamientos:

1º La Síndone es, según todas las pruebas que se tienen (excepto la del Carbono-14), un lienzo de lino del siglo I.

2º Según las corroboraciones histórico-matemáticas, la imagen que tiene impresa es la de Jesucristo (veáse SINDONE VI - 3, Diciembre 1988, pág. 64).

3º Esa imagen no fue hecha por mano humana, ya que carece de pigmentos, polvos, tintes; además porque los detalles anatómicos que posee no pudieron ser conocidos por artista alguno, y además es negativa.

4º La imagen, según los estudios más recientes, fue formada por alguna radiación que deshidrató las fibras del lino, tan sutil, que no traspasó la tela.

5º La fuente de energía que produjo la mencionada radiación se desconoce totalmente. La única alternativa que pudiera explicar el fenómeno está fuera de la frontera de la ciencia: La Resurrección de Jesucristo.

6º Por lo tanto, la Síndone se convierte en una prueba de la Resurrección de Cristo (NO es la única prueba: los Evangelios, que la crítica histórica sería considera como documentos auténticos, son convergentes; son cuatro testigos totalmente fidedignos de los hechos que relatan. Además, el cambio radical de la actitud de los apóstoles antes y después de la Resurrección solamente es explicable suponiendo que presenciaron un Hecho realmente increíble).

7º Si Cristo resucitó, entonces El no fue un hombre común. Si Cristo resucitó, significa que El realmente tenía el control sobre la vida y la muerte. "Yo soy el pan de la vida" (Jn 6, 48); "Yo soy la Resurrección" (Jn 11, 25).

8º Si Cristo tenía (y tiene) el control de la vida y de la muerte, significa que El mismo es Dios. "Yo y el Padre somos uno" (Jn 10, 30).

9º Si Cristo no hubiese resucitado, no sería Dios, y por lo tanto, toda la estructura cristiana se volvería discutible ("Amaos los unos a los otros", "Perdona a tu enemigo", la Iglesia fue fundada por Cristo, en la Eucaristía Cristo mismo está presente). "Si Cristo no resucitó... vana es vuestra fe" (I Cor. 15,14).

10º Pero si sí resucitó, su "filosofía" no está sujeta a la aprobación o desaprobación de los hombres. Es verdadera. "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14, 6).

11º Por eso la Sábana Santa no puede ser considerado como un artefacto arqueológico cualquiera. Por eso la Síndone no puede pasar indiferente, ni siquiera ante las mentes "objetivas" y "sin prejuicios" de los "intelectuales". La Sábana Santa pone el dedo en la llaga más dolorosa del género humano: la de que Dios le ha hablado claro.

Así, el signo de contradicción se explica fácilmente.

~~~~~

REACCIONES ANTE LAS PRUEBAS DEL CARBONO 14 (1)

Caesar Tort

Como es ampliamente sabido, los resultados del Carbono 14 (o más brevemente, C14) practicado separadamente por tres laboratorios (¡1260 - 1390 A.D.!), causaron enorme sorpresa entre los miles de entusiastas de la Sábana alrededor del globo. Rex Morgan, el incansable viajero y famoso sindonólogo australiano, observa: "En los pasados meses hemos presenciado una histeria colectiva acerca de los susodichos resultados medievales del C14" (Morgan 1989: 2). En México, Xavier Escalada, sacerdote jesuita, escribió en Excelsior: "La reacción de muchos está oscilando entre el desconcierto y la duda franca sobre la vulnerabilidad de nuestra fe. ¡Se había ponderado tanto a esta insigne reliquia, como una fascinante confirmación científica para la titubeante incredulidad de nuestro tiempo! ..." En Europa, el historiador británico Ian Wilson, autor de uno de los libros más populares sobre la Sábana, le llamó "jueves negro" a la fecha en que la Iglesia dió a conocer los resultados (octubre 13, 1988). La prensa nacional e internacional incondicionalmente aceptó el prematuro veredicto: "falsificación medieval". Los cínicos se frotan las manos: Walter McCrone, aquel controversial ex miembro del STURP, quien otrora se mostraba reticente a exponer abiertamente sus opiniones en las conferencias oficiales, ahora desprejuiciadamente publica en nada menos que en Scientific American que "el Sudario puede confiadamente ser olvidado, clasificado como una magnífica pintura" (McCrone 1989: 5). Lo mismo puede decirse de las recientes declaraciones de Joe Nickell (1989) y su teoría del "relieve calentado" como supuesta técnica para duplicar el efecto de la Sábana. Afortunadamente, no todas las revistas de renombre están de acuerdo: la Time (oct. 24, 1988: 41), la National Geographic (feb. 1980: 134) y el New York Times (oct. 14, primera plana), declaran que "prevalece el misterio de cómo se formó la imagen".

Como era de suponer, llueven las objeciones hacia los resultados del C14 entre los sindonólogos. La edición #50 de Shroud News contiene no menos que una docena de artículos disputando los mismos y otra docena de cartas. Igualmente, tanto la British Shroud Spectrum International (Jackson 1988), como la British Society for the Turin Shroud Newsletter (Wilson 1988), y, por su parte Frank Tribbe (1989), publicaron extensos artículos conteniendo dichos resultados. Este último, me escribió por carta recientemente.

Básicamente, no puedo estar de acuerdo con su premisa de que el anuncio de octubre en Turín estableció la edad de la tela. Esa fue una defectuosa y pobremente controlada prueba de fechación mediante el carbono. La conclusión notificada no está garantizada; y, además, el manejo de la noticia estuvo inexcusablemente chapuceado.

---

1) Las fechas inmediatas al autor en el presente artículo se refieren a la bibliografía; y las cifras después de la fecha (p. ej., 1988: 12), a las páginas.



Por otra parte, el reverendo Albert Dreisbach, que es director ejecutivo del Centro Sindonológico Internacional de Atlanta, impugna los resultados con altisonante retórica:

El joven David derribó a Goliat, un oponente colosal, porque él había sido escogido para esa tarea. Hermanos y hermanas, el mismo escenario bíblico existe en este momento; y, mirabile dictu, nosotros, el Pueblo de la Síndone, hemos sido escogidos para pelear con los "gigantes" de la comunidad del C-14 (Dreisbach 1989:8).

PRINCIPALES OBJECIONES A LOS RESULTADOS  
=====

¿Alteró la Resurrección al Carbono?

La más popular de las hipótesis del porqué de los "resultados aberrantes" --como les llama Dorothy Crispino-- es que "la irradiación en el momento de la Resurrección modificó la concentración del carbono en la Sábana; fenómeno que provocó una datación diferente" (Kelly 1988, Lindner 1988, Paruta 1989). La exposición más técnica y detallada de este argumento ha sido presentada por el Dr. T.J. Phillips del laboratorio de energía física de la Universidad de Harvard (Phillips 1989). No obstante, no sólo algunos de sus colegas rechazan esta conjetura (p. ej., Hedges 1989), sino que Dorothy Crispino misma, editora de la publicación católica más conocida sobre la Síndone en América, nos hace notar: "¿Nos habrá Dios tendido una trampa incrementando la cantidad del C14 al grado exacto que al fechar al Sudario daría el preciso período determinado por los oponentes de su autenticidad?" (Crispino 1989:19, citando a G. Salet).

¿Contaminantes en la Tela?

Otros defensores de la autenticidad de la Sábana (p. ej., Tyrer 1988) arguyen que diversos contaminantes y/o el incendio de 1532 que fundió el casquete de plata que la albergaba, debieron haber afectado químicamente a las fibras de lino; trasmutación que interfirió con la lectura del carbono, haciendo parecer que la tela es más nueva de lo que es. Sin embargo, en la sección Measurement Procedures del informe oficial de los laboratorios que fecharon la Sábana (publicado en Nature), se enfatiza que "como era sabido a qué grado el polvo, el humo, y otros contaminantes podían afectar las muestras de lino, los tres laboratorios subdividieron las muestras para someterlas a diferentes procesos de limpieza tanto mecánicos como químicos: aspiradora de pipeta; éter de petróleo; baño ultrasónico; HCl diluído; NaOH y ácido", etc. (Damon et al 1989:612-13). Nature es nada menos que el principal semanario científico reconocido internacionalmente.

¿Fraude?

El más valiente recurso proclamado por algunos detractores del ejercicio radiocarbónico es la simple aseveración que hubo fraude de parte del Dr. Tite del Museo Británico y/o colusión de todos los laboratorios. Estos rumores han sido ampliamente aceptados incluso por muchos asistentes de la reciente conferencia efectuada en Bolonia el pasado mayo (donde, a propósito, se presentaron interesantes ensayos sobre 'La Síndone y los Iconos'). No obstante, algunos acérrimos partidarios de la Sábana dan como espurias dichas acusaciones. Ian Wilson, por ejemplo, ha publicado un artículo para desmentir las calumnias contra Tite: "La lección es que, a pesar de lo mucho que estemos en desacuerdo con el resultado del carbono, esas acusaciones sin fundamento solamente demeritan nuestro caso" (Wilson 1989:7).

CONCLUSIONES

Y bien, después de esta breve exposición sobre las más importantes reacciones hacia las controversiales pruebas del C14, ¿qué pensar de lo acontecido? Lo único que podemos afirmar con fiabilidad, es que, de ninguna manera dichas pruebas contradicen la experimentación realmente sólida que se le ha hecho a la Sábana (la negatividad fotográfica; la evidencia de la medicina forense; la tridimensionalidad; el análisis sobre las muestras de sangre de Heller y Adler, etc.); ni mucho menos resuelven el misterio de la etiología de sus infalsificables improntas. Tan sólo añaden un misterio más para la comprensión de la venerada reliquia. Lo que sí debe subrayarse es que, aquel silogismo tan diseminado en la prensa: "la tela de la Síndone es medieval; por lo tanto la imagen es una falsificación", es nada menos que la falacia de la conclusión inatingente desde el punto de vista de la lógica formal (véase, por ejemplo, Copi 1972:60-62).

El hecho es que la Síndone de Turín sigue siendo considerada por la comunidad científica que la ha estudiado (el STURP), como el más inquietante enigma del siglo XX.

¿Cómo se formó la imagen?

Hasta la fecha, ninguna hipótesis convencional (es decir, no sobrenatural), ha podido —ni remotamente— proveernos con una respuesta satisfactoria. El carbono 14 no resuelve el enigma; lo acentúa (2).

---

2) Para aquellos interesados en entrar de lleno a la controversia sobre el radiocarbono, se recomienda el extenso artículo del monje benedictino Br. Joseph Marino (1989). Copias del mismo pueden obtenerse escribiéndole directamente a: 500 South Mason/ St. Louis, MO 63141/ U.S.A.

B I B L I O G R A F I A

- COPI, I. Introducción a la lógica. Buenos Aires: Edigraf, 1972.
- CRISPINO, D. en Shroud Spectrum International (SSI), no. 30; 1989.
- DAMON ET AL. en Nature, Feb. 16, 1989; pp. 611-615.
- DREISBACH, A. en Shroud News, no. 51; 1989.
- HEDGES, R. (Carta al editor) en Nature, op. cit., 1989; pp. 337 - 594.
- JACKSON, J. en SSI, No. 28/29, 1988; pp/ 2-12.
- KELLY, B. en British Society for the Turin Shroud Newsletter (BSTSN), no. 20, 1988; págs. 12-13.
- LINDNER, E. en BSTSN, op cit., 1988; pp. 14-16.
- MARINO, J. en Fidelity Magazine. Feb. 1989; pp. 36-45.
- MCCRONE, W. (Carta al editor) en Scientific American. Feb. 1989.
- MORGAN, R. en Shroud News, op. cit., 1989.
- NICKELL, J. en The Skeptical Inquirer (13), 3, 1989; pp. 296-99
- PARUTA, A. The Shroud of Turin Revisited. (Enclosure of Br. Merino's listings); March, 1989.
- PHILLIPS, T. (Carta al edito) en Nature, op. cit., 1989; pp. 337 - 594.
- TRIBBE, F. en The Journal of Religion and Psychical Research. (12), 2, 1989; pp. 65-73.
- TYRER, J. en SSI, op. cit., 1988; pp. 13-15.
- WILSON, I. en BSTSN, op. cit., 1988; pp. 2-10.
- WILSON, I. en BSTSN no. 22; 1989.

~~~~~

"La Síndone representa la eterna cuestión sobre la vida del hombre después de la muerte. SI CRISTO HA RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS, QUIERE DECIR QUE LOS EVANGELIOS SON LA VERDAD: Y QUE A TODOS SE NOS OFRECE UNA VIDA ETERNA, UNA INMORTALIDAD.

Dr. Ray Rogers. Físico de los Alamos Scient. Lab. Septiembre 1978.

